

Sobre el libro "Gobernantes de El Salvador" (biografías).

Por Manuel J. Aguilar Trujillo

(De la Academia Salvadoreña de la Historia).

Opinan las personas cultas, de que no hay mayor tesoro que un buen libro y que el mejor obsequio que se puede hacer a un amigo es también un buen libro.

Hace pocos días, recibimos dos tesoros, dos regalos, en la forma de dos interesantes obras, verdaderas joyas de la bibliografía salvadoreña y son: "Gerardo Barrios y su Tiempo", escrito por el doctor Italo López Vallecillo y obsequiado a nosotros por él y por su distinguida esposa, doctora Silvia de López Vallecillo. El otro obsequio es el libro: "Gobernantes de El Salvador" (Biografías), fruto de la notable investigadora histórica doña María Leistenschneider y de su hijo Freddy Leistenschneider.

Sobre el libro del doctor López Vallecillo, aparecido ya hace algunos años, se han escrito numerosas veces, rindiendo justo tributo al talento de escritor y a los esfuerzos de investigador de su autor. Hoy, en estos "breves comentarios", nos referiremos a "Gobernantes de El Salvador". (Biografías).

La Historia de Centro América es sumamente interesante, por allí andan una serie de libros, folletos y monografías al respecto. "Gobernantes de El Salvador", viene a llenar un vacío y es el de tener libros de consulta de donde hechar mano para refrescarnos la memoria, sobre los distintos personajes que unas veces para bien y otras para mal, han gobernado o desgobernado al país.

El libro, muy bien encuadernado y editado por Publicaciones del Ministerio de Economía, trata sobre los hombres que, desde nuestra Independencia hasta nuestros días, han dirigido los destinos de El Salvador. En él, con la notable excepción de Vicente Filisola (sin acento en la i) y de don Felipe Códallos, podemos ver los fotografiados de todos ellos, lo cual constituye un indiscutible mérito de recopilación de los autores.

Se inicia el trabajo biográfico, con el retrato y biografía de don Pedro Barriere, quien gobernó a la nascente nación, del 21 de

—Favor pase a la página 55.†

ARISTA POLITICA

La unidad, como objetivo común, es signo de dignificación

Opinión de Perela Paz

LA UNIDAD impulsa la solidaridad nacional y permite compartir con dignidad, la responsabilidad histórica de forjar una nueva sociedad.

NINGUNA PERSONA IGNORA que los grandes problemas nacionales, demandan soluciones radicales y profundas, y a la vez, sabe que el coherente esfuerzo de todos permite, en poco tiempo, un ordenamiento político, social, económico, ético y de justicia social que dé paso al goce de una auténtica libertad, al resurgimiento de un nuevo pensamiento que garantice y asegure una transformación integral e irreversible.

PERO ESTOS OBJETIVOS comunes tendrán una firmeza categórica y una solidez sin paralelo en la historia, si hay un trabajo unido, sin odio y sin resentimientos, que garantice su marcha, progreso y desarrollo; lo que necesita de una férrea voluntad de unión, capaz de convertirse en un movimiento de conciencia pública de solidaridad política-moral, que responda plenamente a la propia esencia y a la natura-

—Favor pase a la página 32.

A QUEMARROPA

Lo que pasó en Jamaica

Por Carlos Alberto Montaner

MADRID. A juzgar por las agencias de prensa, el gran derrotero de Jamaica fue el castrismo. Eso no es cierto. La prueba más evidente es que el señor Manley convocó a unas elecciones, las perdió y entregó el Poder a su rival de la oposición. Tan inmaculada secuencia de hechos es absolutamente incomprensible para el duro círculo estalinista de La Habana. La Habana no concibe otra posición que la de los "contrarrevolucionarios-a-los-que-se-aplasta-sin-piedad", no otro juego electoral que el que puede darse dentro del ortodoxo, fiel y obediente Partido único, dialéctica que reduce a onanismo lo que los cronistas llaman la erótica del Poder.

Quien perdió las elecciones jamaicanas fue el tercermundismo, porque el tercermundismo siempre pierde las elecciones. Ocurrió en Perú, ocurrió en Jamaica y no ocurrió en Chile porque el inoportuno señor Pinochet se adelantó a la catástrofe electoral que aguardaba a Allende a la vuelta de la esquina. El tercermundismo es una forma de delirio adolescente que inevitablemente conduce al empobrecimiento y los electores —claro— aprenden la lección. Los electores no son masoquistas. Los gobernantes del tercermundismo, en cambio, son tipos sádicos. Gente que de la noche a la mañana, en virtud de unas oscuras supersticiones, descalabra a la clase media, desabastece los mercados, dispara la inflación, aumenta el paro obrero, disuade a los inversionistas extranjeros, encarece los alimentos, el vestido y la vivienda, aumenta el índice de violencia, enrarece la atmósfera civilizada, y encima, a esas desdichas, las llama "revolución liberadora". Es obvio que después del patente fracaso, si hay consulta electoral, el pueblo castigará con sus votos los desmanes de tan absurdos mandamases. Los electores suelen sucumbir a los cantos de las sirenas, pero no a sus dolorosos coletezos.

Por supuesto, nunca faltarán las excusas para explicar las razones del caos meticulosamente desatado desde el poder: la CIA, el Fondo Monetario Internacional, la rosca bancaria, el precio del petróleo, las transnacionales, y así hasta el infinito. Una de las más curiosas características antropológicas del sujeto tercermundista es su increíble capacidad de empeñamiento. No hay pruebas ni sangre que lo contenga, no hay evidencia, no hay razonamiento lógico que lo saque de sus incommovibles trece. Ahí se planta, sólido, pétreo, desafiante, a repetir necesidades sin la menor concesión al sentido común o a las desesperadas señales de la terca realidad. Son como niños.

Las razones de esta sonsera política hay que buscarlas en los cuentos y consejas que sobre el subdesarrollo dicen las viejas tercermundistas junto al fuego. Sencillamente, no entienden el proceso de formación de la riqueza en el mundo moderno. La primera y fantástica leyenda que repiten, cuenta de cómo las naciones prósperas y civilizadas deben su poder al espolio de las na-

—Favor pase a la página 43.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es lunes, 24 de noviembre, el 329avo. día de 1980. Falta 37 días para que finalice el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1577.— Una cédula de Felipe II, de España, prohíbe que en América se fabriquen carruajes o que se importen.

1700.— Felipe V es proclamado Rey de España, iniciando así su reinado en ese país la Casa de Borbón.

1793.— La revolución francesa decreta la creación de un calendario revolucionario en sustitución del Gregoriano.

1820.— Una entrevista entre los generales Martín Rodríguez y Estanislao López pone fin a la guerra entre Buenos Aires y Santa Fe.

1865.— Rompimiento de hostilidades entre Perú y España.

1922.— Una expedición in-

glesa descubre la tumba de Tutankamon en el Valle del Nilo.

1936.— Alemania y Japón firman un Tratado Anticomunista.

1946.— Los restos de Hernán Cortés, conquistador y fundador de la Nueva España (actual México) son hallados por fin en la capital de ese país.

1963.— Lee Harvey Oswald, asesino del Presidente John F. Kennedy, es muerto a tiros por Jack Ruby, en una cárcel de Dallas.

1970.— El escritor japonés Yukio Mishima encabeza un ataque contra oficinas militares en Tokio y se suicida después al estilo tradicional del Hara-Kiri.

Natalicios de hoy:
Benito Espinoza, filósofo holandés, 1632-1677.

Pensamiento de hoy:
En cuanto más rápido se acabe una fiesta, mejor.— Jane Austen, novelista inglesa, 1775-1817.

COMENTANDO

Próximo evento turístico

Por Mario Ponte

Periodistas dedicados a la estructuración de material periodístico dirigido al turismo, participarán en fecha próxima en interesante encuentro, que tendrá lugar en la isla San Andrés, Colombia, del 29 de noviembre al dos de diciembre del corriente año.

Se trata de un evento especial en el que alternarán comunicadores del área centroamericana, suramericana, y especialistas en turismo receptivo, para darle relevancia a la industria sin chimeneas, que en otros países está

—Favor pase a la página 45.

ASI VA EL MUNDO...

Qué nos dijo el día de la elección?

Washington. Desde 1960 los Estados Unidos han estado sumidos en dos importantes revoluciones, la de asuntos domésticos y la de asuntos extranjeros. En los asuntos domésticos la revolución consistió en un aumento masivo de los impuestos para alimentar grandes extensiones de todas las categorías del bienestar social. Esto incluyó índices del Seguro Social para los retirados, grandes amortiguadores para el peso del desempleo, renovación urbana para los barrios pobres, varios programas para ayudar a la raza negra a moverse hacia iguales oportunidades con los blancos. Junto con el Bienestar Social (Welfare) se hicieron esfuerzos radicales para acabar con la

contaminación del aire y del agua y proteger a los consumidores contra químicas dañinas en alimentos y medicinas.

En esencia, esa revolución doméstica de las décadas del 60s y 70s representó una sólida transferencia o "redistribución" de las riquezas de aquellos que tienen más (una minoría), para aquellos que tienen menos (una mayoría). Tales cosas fueron iniciativas de los Presidentes demócratas Kennedy y Johnson.

Junto a la revolución doméstica hubo otra revolución política iniciada y puesta en marcha mayormente por Republicanos, el Presidente Nixon y su consejero en política exterior, Henry Kissinger. Fue

como un gran escape de la Doctrina Truman de 1946, que llevó a los Estados Unidos a las guerras de Corea y Vietnam y requirió intentos de mantener una absoluta superioridad militar sobre la Unión Soviética.

La doctrina Nixon-Kissinger presumió que la seguridad de los Estados Unidos estaba adecuadamente protegida si los Estados Unidos, más los aliados, amigos y potencias asociadas, poseían igual o mayor poder militar que Rusia y sus clientes aliados. Los Estados Unidos no necesitaban hacer el trabajo solos.

—Favor pase a la página 45.

Por Joseph C. Harsch

POR LA LIBRE

Un laboratorio de armas

Por Víctor Alba

Mientras los aviones destruyen ciudades, las ametralladoras cortan vidas, los cañones atruenan y los soldados corren y se arrastran, hay unos expertos que examinan cuidadosamente las fotos y películas de los corresponsales de prensa, las fotos enviadas a través del espacio por los satélites espías, y los datos captados por los informadores (es decir, espías).

Nosotros, los simples mortales sin experiencia militar, nos estremecemos ante las pantallas de la televisión, al ver tanta destrucción de vidas y haciendas, pero esos expertos no ven el lado humano, de sufrimiento, de ira, de miedo, de esperanza, que están siempre presentes en toda contienda, efectos destructivos, y estiman los efectos de los impactos, de las formas de los aviones, de la seguridad de maniobra de los tanques, de las curvas de los proyectiles lanzados por los morteros.

Son expertos de muchos países, evidentemente, pero sobre todo norteamericanos y soviéticos. En cierto modo, podría llamarse los expertos en control de calidad de los armamentos.

La guerra entre Irak e Irán proporciona un campo propicio para la actividad de esos expertos.

Se ha dicho que la guerra civil española fue un laboratorio para probar armas y tácticas. Rusos y alemanes experimentaron, en carne de los españoles, sus aviones y tanques. La superioridad de las armas nazis fue evidente. Y también su menor costo, puesto que los rusos vendieron a la República, que pagó por adelantado, cinco veces menos artillería y tanques, diez veces menos aviones que los alemanes e italianos vendieron a Franco, y a crédito. Ambos bandos pagaron unos 600 millones de dólares de la época por sus armamentos, pero el lado franquista tuvo siempre una ventaja de uno a cinco en armas de tierra y de uno a diez en armas aéreas.

Ahora, la guerra entre Irak e Irán proporciona una oportunidad similar a los técnicos norteamericanos y rusos. Los iraquíes, en efecto, emplean armas soviéticas y los iraníes, armas norteamericanas.

¿Qué se deduce, de momento, sobre la calidad de esas armas? Naturalmente, los expertos no dicen lo que han descubierto en sus análisis del material de que disponen. Pero no se necesita ser un lince para comprender que, en general, el material norteamericano es ligeramente superior al soviético y que ambos son

—Favor pase a la página 55.